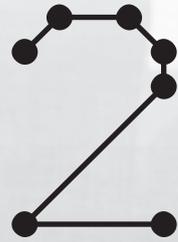


Carta del presidente



Josep Oliu Creus, presidente

Distinguidos/as accionistas:

El ejercicio 2018 para Banco Sabadell ha estado caracterizado por un sólido crecimiento de ingresos, por la materialización de un conjunto de operaciones de venta de carteras que aumentan significativamente la solvencia del balance y por la finalización de la migración tecnológica de TSB, que se ha completado con unos costes extraordinarios, fruto de los incidentes producidos durante el proceso de migración.

El ejercicio ha transcurrido en un entorno económico y financiero que ha generado un conjunto de incertidumbres regulatorias y políticas. Desde el punto de vista político, ha destacado el renacimiento del proteccionismo, lo que supone un riesgo para las dinámicas de crecimiento mundial por su impacto, entre otros, en el desarrollo de las exportaciones. Los eventos políticos en general, han tenido un impacto creciente en los mercados financieros a lo largo del año, en un contexto de base en el que la Fed siguió avanzando en su senda de subidas graduales de los tipos de interés. Los mercados financieros han respondido con una creciente volatilidad y las condiciones financieras globales se han tensionado. La economía global ha mantenido un crecimiento relativamente elevado, apoyado por factores como el carácter expansivo de la política fiscal en países como Estados Unidos y China.

En la zona euro, al conjunto de incertidumbres de tipo regulatorio y político, se ha unido la persistencia de tipos de interés negativos ante un contexto de baja inflación y una política monetaria todavía acomodaticia cuyo principal cambio, en el caso del BCE, ha sido la finalización del programa de compra de activos. Todo ello ha afectado a la percepción de los inversores con respecto a la economía europea y al sector bancario en particular.

Las dudas respecto al Brexit se han visto reflejadas en un menor crecimiento de la economía de Reino Unido y también, en las expectativas de los inversores, así como en la confianza depositada en la economía europea en general. El mercado laboral británico ha mantenido una evolución favorable, con la tasa de paro en niveles históricamente reducidos y los salarios han ganado dinamismo.

La economía española ha mostrado un crecimiento robusto y nuevamente superior al conjunto de la zona euro, aunque algo inferior al registrado en los años previos.

La actividad económica se ha visto apoyada por unos reducidos tipos de interés y la mejor situación financiera del sector privado. La tasa de paro ha seguido retrocediendo y el mercado inmobiliario ha mantenido un notable dinamismo. La economía ha registrado un superávit exterior por sexto año consecutivo y el déficit público se habrá situado por debajo del 3,0% del PIB.

El sector bancario se ha visto afectado, por una parte, por un marco regulatorio más complejo y menos predecible, y por otro, en España, por distintas resoluciones judiciales que han repercutido negativamente en la impresión de estabilidad del marco de seguridad jurídica en el que se opera. El sistema bancario ha avanzado en la reducción de la morosidad en un entorno en el que persiste el reto de la rentabilidad. La resiliencia del sector ha quedado evidenciada en los resultados de los *stress tests* de la Autoridad Bancaria Europea (EBA), donde todas las entidades analizadas han mostrado niveles de capital adecuados en los escenarios más adversos.

El beneficio neto del ejercicio 2018 ha ascendido a 328,1 millones de euros, consecuencia de los impactos negativos extraordinarios derivados del proceso de migración tecnológica de TSB y las provisiones realizadas por las ventas de carteras de activos problemáticos. Sin considerar dichos impactos, el beneficio neto hubiera alcanzado un importe de 783,3 millones de euros, lo que supondría un incremento del 9,6%, a perímetro y tipo de cambio constantes, respecto al del ejercicio anterior.

El ejercicio ha estado marcado por una excelente dinámica comercial que ha permitido un crecimiento del crédito vivo del 6% excluyendo TSB, y un importante incremento del negocio bancario. A perímetro y tipo de cambio constantes el margen de intereses ha crecido un 1,1% sin TSB y los ingresos por comisiones han presentado una evolución muy positiva que se ha situado en el 9,6%, 11,3% ex TSB.

La excelente actividad comercial ha estado apoyada por el buen comportamiento de los segmentos de pymes y de grandes empresas en España y por el fuerte crecimiento en México.

Banco Sabadell apuesta por la transformación comercial y digital para mantener el liderazgo en banca de empresas y en experiencia de cliente. Los clientes digitales han aumentado en el 2018 un 6% hasta los 4,7 millones de clientes, y las ventas digitales de préstamos al consumo en España han incrementado un 39% respecto al ejercicio anterior.

Durante este año, las operaciones de venta de carteras de activos problemáticos junto a las ventas ordinarias suponen una reducción, al cierre de 2018, de 13,2 mil millones de euros de valor bruto, cambiando el perfil de riesgo del Grupo. El nivel de activos problemáticos netos sobre el total de activos se reduce a un 1,8%, con una ratio de cobertura del 52,1%, habiéndose reducido la tasa de morosidad del Grupo hasta el 4,2%, cumpliéndose anticipadamente uno de los principales objetivos del plan director 2020, que es la normalización del balance, poniendo punto final a la larga crisis que comenzó en 2008.

En el ejercicio 2018 se ha completado la migración tecnológica de TSB, un largo proceso técnico y de inversión que se inició en el año 2015 y que ha conseguido separar definitivamente TSB de Lloyds, haciendo posible de cara al futuro un desarrollo autónomo de la entidad, con flexibilidad en la introducción y comercialización de nuevos productos.

La migración de TSB ha dotado al banco británico de una plataforma digital de última generación que lo coloca en situación óptima de desarrollo futuro del negocio en Reino Unido. Sin embargo, en el momento de la migración tecnológica se produjeron diversos incidentes como consecuencia de las dificultades en el acceso a canales digitales y telefónicos que han causado costes adicionales provenientes de la plataforma, de los casos de fraude y, sobretudo del tratamiento regulado de compensación a los clientes afectados. TSB inicia en 2019 una nueva etapa que permitirá un crecimiento rentable, retomando la dinámica comercial y avanzando en la mejora de los niveles de eficiencia, una vez superado el proceso necesario e ineludible de la migración.

El Banco, a pesar de las exigencias adicionales de la NIIF 9 y de la complejidad del año, ha mantenido una posición de capital del 11,1% de ratio CET1 *fully-loaded* al cierre de 2018 (del 11,3% *pro forma*), muy por encima de los mínimos regulatorios y suficiente para que el Consejo proponga a la Junta

General de Accionistas la aprobación de la distribución de un dividendo bruto por acción con cargo al resultado del ejercicio 2018 de 0,03 euros por acción, en efectivo, lo que supone un *payout* del 51%.

El ejercicio 2018 ha sentado unas bases sólidas para el futuro. Se han superado dos grandes retos, el saneamiento de balance con la venta de activos inmobiliarios que sitúa la entidad con una mejor posición de solvencia y un menor coste del riesgo y la consecución de la migración tecnológica de TSB. Además, el Banco ha modificado su estructura organizativa para reforzar el control de riesgos.

En 2019, Banco Sabadell se encuentra con un nuevo horizonte y en la senda adecuada para mejorar sustancialmente su rentabilidad y la capacidad de generación de valor para el accionista en los próximos años. Para ello cuenta con la organización, los medios y un equipo humano altamente comprometido para desempeñar con rigor, constancia, esfuerzo y afán de superación los retos de futuro.

Josep Olliu

Presidente